

MULATOS

CRISTINA VALIDAKIS



Copyright © 2017 Cristina Validakis

Todos los derechos reservados.

ISBN:

Sello:

FOTOCOMPOSICIÓN: Cristina Validakis – Imagen Pixabay

Datos de contacto: criskis17@hotmail.com

Blog: cristinavalidakis.blogspot.com

No está permitida la reproducción total, ni parcial, de este libro; ni la recopilación en un sistema informático; ni en otro sistema mecánico, fotocopias (u otros medios) sin la autorización previa del propietario de los derechos de autor.

DEDICATORIA

Porque cada paso del camino se va gestando en el amor
dedico este libro a todos aquellos que me dieron impulso
para lograr mis sueños.

A mis hijos, especialmente
que entienden mis vuelos.

 Mi familia

que transitó los mismos senderos con diferentes pasos
junto a mí, en las palabras.

 Y a mis amigos,
 que me regalan alas.

Prólogo

*“Pocos pueblos han sufrido
tantos ataques,
ni los han resistido con tanta gloria.”*

Mariano Moreno

Simón y Felicia nacieron en una noche de desvelo, cuando los ángeles nos cuentan sus secretos, y nos imploran que narremos las historias de los que sufrieron, los que lloraron, los que lo perdieron todo por amor, por la patria, o por sus derechos. Esos gritos silenciosos de los marginados en un mundo donde su voz, no tenía cabida. Una sociedad y una historia, donde tantos quedaron sumidos en la invisibilidad o la marginación. Mujeres, niños, afroamericanos, aborígenes, mulatos. Todos contribuyendo a construir lo que somos, nuestra nación, nuestra identidad, pero al margen de la historia contada.

Porque ni las formas en las que se manifiesta el amor, ni el color de la piel, son vergüenza.

Porque ni la pasión, ni la negritud, ni ningún origen racial, son pecado.

Sobre la negritud

El empleo de las expresiones “negros”, “negras”, a lo largo de la historia, tiene que ver con los términos empleados en la época, según las fuentes consultadas, siendo otro término habitual para designarlos “gente de color”. En las mismas, como en el vocabulario popular de esos años, jamás se habla de “afro-argentinos” que se empezó a usar en la década de los ochenta en Estados Unidos o de “afro-descendientes” expresión más usada en la actualidad. Estos términos, implican una unidad y un rasgo identitario o cultural que nunca existió en el pasado. Si, en cambio se habló, de “africanos” después de 1810, para distinguirlos de los “americanos”.

Para tener una idea aproximada de la importancia de la raza negra en la conformación de la sociedad argentina, debemos considerar que en 1778, año en que se instaura el Virreinato del Río de la Plata los negros de Buenos Aires, solamente, sin tener en cuenta lo que ocurría en otras provincias, constituyen el 29 % de la población y que antes de 1810, son más los negros libertos que los esclavos.

En la provincia de Córdoba, específicamente, en

un censo de 1813, se señala que sólo en la ciudad, las “castas”, que incluían a esclavos libres y libertos, mulatos, pardos, zambos y cuarterones, sumaban alrededor del 60 % de la población, hablando a las claras, de un intenso mestizaje y una profunda influencia de la cultura africana en todos los aspectos: lenguaje, tradiciones, religión, etc. Sin embargo, la llaga lacerante de la esclavitud y la negritud sería un estigma que condenaría a miles de ciudadanos de la provincia de Córdoba, y del país, a la discriminación, la pobreza y el maltrato físico, verbal y simbólico, durante varias generaciones.

En la actualidad, doscientos millones de personas de la población latinoamericana, es afrodescendiente, es decir, un tercio de la población total por lo que habría que considerar seriamente la necesidad de revalorizar la impronta de este gen cultural que por siglos ha sido invisibilizado, ocultado, blanqueado o negado.